

El Mito de Adapa

Jaime Moreno

Hace ya muchos decenios que el flujo literario proveniente de excavaciones arqueológicas del Medio Oriente Antiguo no cesa de crecer. Con él y con la mejor inteligencia del material ya acumulado, crece también nuestro conocimiento de ese mundo cultural donde se hunden algunas poderosas raíces del nuestro.

Presentamos aquí un espécimen de esa literatura: el mito de Adapa. Su lectura no es fácil para quien no tenga familiaridad con este tipo de escritos. Por eso, incluso a riesgo de condicionar al lector, presentamos notas y comentarios aclaratorios. Si ellos están fundamentados y no falsean lo dicho en el texto, es algo que el lector deberá decidir. Lo ideal —nuestra pretensión original—, es antes que nada sumergir al lector en el texto para que él mismo pueda elaborar su propia interpretación.

Este fue un mito importante y gozó de una considerable fortuna editorial y pedagógica. Como mitología, parece haber sido fijada en Eridu, ciudad sumeria situada en la desembocadura del Tigris y el Eufrates en el Golfo Pérsico. Desde allí se difundió por el Medio Oriente llegando hasta el Egipto de la época de Akhenaton. En su ciudad Ekhutaton —hoy Tell El Amarna— fue hallada una copia; otras provienen de la Asiria de Assurbanipal (ver más adelante La situación textual). Podemos afirmar, entonces, que los testimonios escritos abarcan todo el Medio Oriente de los siglos XIV al VI a.C. Es de suponer que antes y después ha gozado de una boga considerable tanto en los medios populares como en los formalmente cultos.

Como resultará de las insinuaciones de nuestro comentario, sus aportes son notables para la Antropología, la Estética, en fin, para la comprensión de la cultura semítica antigua.

Buscando un ordenamiento que sea lo suficientemente clarificador y lo más respetuoso posible tanto del texto como del lector, procederemos en el siguiente orden:

LOS PERSONAJES.

EL ESQUEMA DE LA OBRA.

LA SITUACION TEXTUAL.
 EL TEXTO SINOPTICO Y NOTAS CRITICAS.
 COMENTARIO LITERARIO.
 LA INTENCIONALIDAD DEL TEXTO.

LOS PERSONAJES

Adapa

Recibe en la obra los epítetos de “modelo de hombres” o “sucesor de Ea” (ver Nota 6 del texto) sacerdote”, “el de Eridu”, “el hijo de Ea”, “indigno humano”, “retoño humano”¹.

En la tradición, es uno de los siete sabios de los orígenes. Es justamente la sabiduría —don de Ea— lo que asemeja a Adapa con los dioses, pero lo diferencia su mortalidad. En el fragmento A, línea 5, se intenta una especie de *definición* del hombre:

“Le había dado sabiduría; vida eterna no le había dado”.

La sabiduría de Adapa está íntimamente unida a su oficio sacerdotal. Hay algo así como una tesis: sabiduría y sacerdocio van juntos; el hombre idealmente sabio se dedica al servicio de los dioses. Ciertamente se intenta una apología de la clase sacerdotal de Eridu (ver Frag. D, líneas 10-11, ausente en el paralelo K). Y, sin embargo, junto a ella, hay también una liviana e irreverente ironía que recorre el texto: Frag. A, línea 18, y quizás también en la 19 se ríe del yugo y de las coyundas que Ea impuso a su creatura; la barca sin remo es ridícula: no soporta ni siquiera el Viento Sur tan leve (ver nota 3); la violenta reacción de Adapa contra éste es típicamente humana: el fracaso propio lo desahoga agrediendo a otro².

Cierto que su orden, gracias a la sabiduría, es poderoso como el de Anu; pero, por otra parte, es un “miserio humano” ridiculizado por el poder divino, empavorecido por su pequeñez frente al cielo, convertido en el campo donde los dioses Ea y Anu se disputan la preeminencia. Es lastimosa la figura de Adapa ante Anu.

El “modelo humano/sucesor de Ea” está tenso entre la grandeza y la miseria.

Ea/Enki

Vive en las antípodas de Anu, en lo profundo de las aguas abismales como señor

¹Según E. Ebeling, *Toud and Leben*, 27 a, un silabario no publicado, identifica a-da-ap-con “hombre” (ANET, 101). ¿Deriva de aquí el nombre “Adam”? Parece que entre semitas orientales y occidentales ha habido una sutitución m/p. Por ejemplo, “sol” es en acádico “Shamash” y en ugarítico “shapash”. Hay quienes creen que tras el fenómeno hay más bien una sustitución por asimilación de una lectura mixta “shmpsh”, algo parecido a lo que sucede en inglés con Shimpshom = Sinsom/Samson.

De todos modos en Frag. B, líneas 21-22 y 42-43 hay un paralelismo Adapa/Hombre. Se puede entonces sugerir la ecuación Adapa = Adam(a).

²Jeremías, p. 338s.

de toda sabiduría y arte. Es el dios principal de Eridu, ciudad ubicada en la desembocadura del Eufrates, justo donde el agua dulce enfrenta a la salada. Este dios sabio y diestro, “del cielo/que conoce lo que corresponde al cielo”, “dueño, señor y padre de Adapa”, “rey”, es filántropo: dio la sabiduría al hombre, le confió, quizás, alguna de sus propias funciones y hasta le reveló secretos divinos que pusieron en apuros la corte celestial.

Sin embargo, Ea no sale tan bien parado de la obra: el poder de Anu arrasa con su sabiduría y concluye como víctima de la carcajada despreciativa del dios supremo.

Anu

Es el rey y señor de irresistible poder. Es el dios de la orden gritada y de la “risa con fuerza”. Perdona “para glorificar para siempre su señorío” (Frag. K 8214, línea 11) y fija los destinos autocráticamente.

Tammuz

El antiguo Dumuzi sumerio y futuro Adonis heleno, será un dios de larga vida. Nacido entre los cedros, fue expuesto en un cesto. Amante de Ishtar, muchos comentaristas afirman que desaparece en el Mundo Inferior de donde vuelve tras la muerte de la naturaleza y el llanto de la diosa y de sus sacerdotisas.

Gizzida o Ningizzida

Es un dios hijo del dios Ninazu y de Ereshkigal, diosa del Mundo Inferior, su señorío. Como Tammuz, Gizzida baja también al Mundo Inferior, pero exactamente en las antípodas del calendario. Lo representan con dos serpientes en sus hombros y ya en la época sumeria es emblema suyo el cetro con dos serpientes.

Ambos, Tammuz y Gizzida, “son dioses que mueren: su destino se asemeja al de los hombres y por eso (es comprensible) que intercedan por él”³. Esta característica suya explica que la vestimenta de luto de Adapa pueda ser una lisonja que los bienquiste con su causa.

Los *Anunnaki*, según el material sumerio, son los “grandes dioses” sin nombre, convocados a las asambleas divinas. Engendrados por Anu “en las montañas del cielo y de la tierra” serían, entonces, divinidades del cielo... pero aparecen también en el Mundo Inferior (ANET, 52).

El “Enuma Elish” los concibe como dioses tanto celestiales como del Mundo Inferior (ANET, 68).

En el Código de Hammurabi, los Anunnaki sirven a Anu; los Igigi a Enlil (ANET, 3)

Son los “espíritus de la tierra”; otros los identifican con las Nubes Negras (de

³Dhorme, p. 20.

lluvia) en cuanto contrapuestas a las Nubes Blancas estériles. (R.F. HARPER, p. 143).

Ninkarrak

Aparece junto con Nininsina entre las diosas principales de Isin. Su *partner* es el dios Pabilsag. Es diosa de la salud y de la enfermedad, que sana y atormenta⁴.

EL ESQUEMA DE LA OBRA

El mito de Adapa nos ha llegado en forma fragmentaria. Sin embargo, es posible reconstruir la obra más o menos unitariamente, con todas las salvedades inherentes a una operación de ensamblaje de fragmentos distintos. Sometiéndolos a la menor violencia posible parece aceptable el siguiente esquema*:

Introducción:

Adapa, el prototipo humano (Unidad 5.2)**
Ea lo crea sabio y mortal;
Adapa se dedica en Eridu al servicio de Ea.

Primera parte:

Adapa y sus malaventuras
Adapa quiebra el ala del Viento Sur y Anu lo convoca. (Unidad 5.3).
Ea instruye a Adapa. (Unidad 5.4).
Adapa sube al cielo. (Frag. B, líneas 37-38).

Segunda parte:

Adapa en el cielo
Exito parcial y fiasco final de Ea. (Unidad 5.5).
Triunfo de Anu, el señor incomparable. (Unidad 5.6).

Conclusión:

Conjuro o himno final. (Unidad 5.7).

La Introducción contiene elementos de interés que quisiéramos resumir. Adapa es una creatura semejante a los dioses: la sabiduría lo asemeja a Ea; el poder de su orden —demostrado en la quebradura del ala del Viento Sur— lo asimila a Anu. Es la muerte quien constituye la diferencia fundamental.

La narración ulterior tiene una índole irónica que remata en un llamado a la

⁴En las listas babilónico-antiguas ocurren las series

- a) pa-bil-sag, ba-ba₆, nin-in-si-na, gu-la, nin-kar -ra -ak, etc.
- b) pa-bil-sag, LUGAL-gu-ur-ra, En-dag-ga, nin-in-si-na, nin-kar-ra-ak.
- c) pa-bil-sag, ni-gu-ur₅-an-na, nin-in-si-na, nin-kar-ra-ak.

W.H. Römer, *BEOBACHTUNGEN ZUR GÖTTIN NINI(N)SINA. FESTSCHRIFT VON SODEN*, pp. 279-305. Ver pp. 281-283.

*Se excluye aquí el Frag. K 10147 por las razones anotadas en la p. 93.

**Por las unidades literarias ver pp. 93-97.

cordura: La sabiduría (de Ea, y, por lo tanto, en su máxima expresión) quedó presa de su propia astucia. No es, entonces, conveniente exceder los alcances de la propia capacidad o naturaleza; en este caso, los de la propia sabiduría. Quien no tiene el sentido del límite está en riesgo de su pérdida total.

Adapa se dedicó al culto: Una vez creado el hombre, Ea puede descansar. El hombre sabio —imagen de los dioses— no puede sino dedicarse a su servicio. Pero esta misma labor cultural se convierte en ocasión de peligros insospechados.

La Primera parte tiene como grandes actores a Ea y Adapa. La pesca sacra fue ocasión para que el “prototipo humano” se metiera en un embrollo. Ea cumple el bien conocido papel del avisador y del consejero protector que sabe lo que sucederá e instruye al inexperto, motivo frecuente en el folklore universal (“hada madrina”, “genio protector”...).

Literariamente, se prepara aquí el enfrentamiento de la Sabiduría (Ea) con el Poder (Anu). El enfrentamiento se produce en Adapa, que tiene algo de poder derivado de su sabiduría en una vida precaria que debe ser defendida a toda costa.

La Segunda parte, en cambio, tiene como actores a Anu y Adapa. Asistimos al triunfo inicial de la astucia de Ea, y se crea el suspenso que se resuelve en el definitivo fracaso de la vida: Anu fija con señorío los destinos de todos. El Poder ha triunfado sobre la Sabiduría.

La Conclusión, acosada por ambigüedades, según veremos, es de difícil evaluación.

LA SITUACION TEXTUAL

Decíamos que difícilmente puede exagerarse el aporte de este mito a la comprensión de estructuras muy básicas del pensamiento mesopotámico. Sin embargo, su estado actual es tan fragmentario que se concluye su lectura con la sensación de haber conocido tan sólo su obra gruesa y con la conciencia de que hechos incluso de importancia nos han de permanecer inaccesibles.

La principal dificultad, entonces, para la comprensión del texto es la fragmentariedad del mismo. La traducción es, en general, unánime, salvo algunas dudas que, siendo significativas, no logran oscurecer el significado global.

En su momento, ANET ofreció una traducción apoyada en cuatro fragmentos. Nos dice que de éstos, “el más antiguo y extenso (Frag. B) proviene de los archivos de El-Amarna (siglo XIV a.C.) y los tres restantes (A, C y D) de la biblioteca de Assurbanipal” (p. 101), es decir, unos siete siglos después.

Wolfram von Soden ha propuesto añadir a la serie, cuatro fragmentos identificados en los depósitos del British Museum. Son los fragmentos K 10144, K 9994, K 8743 y K 8214: tres pertenecen seguramente al mito; el K 10144 no es de pertenencia cierta.

Aquí se ha trabajado con la siguiente ordenación de los fragmentos disponibles:

1. K 10147.
2. Frag. A (asirio).
3. Frag. B (El-Amarna):

líneas 1-6	= Frag. K 9944	
líneas 7-11		
líneas 12-20	= Frag. C (asirio)	= Frag. K 8743
líneas 21-63		
líneas 64-70	= Frag. D (asirio)	
	líneas 1-6	
	líneas 7-8	
	líneas 9-18	= Frag. K 8214
	líneas 19-21	

La base principal sigue siendo el fragmento amarniense; los demás sirven como complemento y control de lectura del mismo.

La traducción que ofrecemos tiene como punto de partida la propuesta Anet, corregida y completada con las observaciones propuestas hace ya tiempo por Alfred Jeremías, y últimamente por el ya citado W. von Soden.

EL TEXTO SINOPTICO Y NOTAS CRITICAS (1-15, pp. 88-93)

*Frag. K 10147*¹

1.
2.
3.
4.
5. Tú abres lo cerrado²
6.
7.
8.
9. Tú haces durables los fundamentos³
10.
11. a Adapa
12. para el amasijo (?)
13. leche (?)
14.

*Los fragmentos disponibles deben leerse independientemente los unos de los otros. A partir de ellos se realiza el trabajo de reconstrucción de la obra.

¹A pesar de la ocurrencia del nombre de Adapa, no es seguro que pertenezca al texto. ¿Pertenece, quizás, al inicio del poema? (Von Soden, p. 431).

²O más probablemente, según Von Soden: "Tú tejes la fibra de palma" (p. 432).

³O quizás: "Tú haces durable lo ganado" (id. *ibid.*).

Frag. A (asirio)

1. Inteligencia, discernimiento poseía y la sabiduría era su propiedad⁴;
2. su orden fue, en verdad como la orden de Anu⁵.
3. Amplio oído le había dado para descubrir los destinos⁶ de la tierra.
4. Le había dado sabiduría; vida eterna no le había dado.
5. En aquellos días, en aquellos años, el sabio de Eridu,
6. Ea, lo creó como modelo⁷ de hombres.
7. El sabio; su orden nadie pudo corromper,
8. el capaz, el más sabio de los Anunnaki es él,
9. el intachable, el de manos limpias, el sacerdote de la unción, el observador de ritos.
10. Con los panaderos hace el amasijo,
11. con los panaderos de Eridu hace el amasijo;
12. pan y agua para Eridu a diario proporciona.
13. Con sus manos limpias arregla la mesa (de la ofrenda);
14. sin él la mesa no puede ser levantada.
15. Pilota la barca, hace la pesca prescrita para Eridu.
16. En aquellos días, Adapa, el de Eridu
17. mientras lleva el yugo de Ea (incluso) en su lecho⁸
18. diariamente cuida el santuario⁹ de Eridu
19. En el muelle santo, el muelle de la Luna Nueva, subió a la barca:
20. (sin) remo avanza la embarcación¹⁰
21. (sin) re)mo dirige su barca,
22. vasto mar
- (resto destruido)

Frag. B (El-Amarna)

1.
2. el Viento Sur sopló y le sumergió
3. (haciendo que se hundiera?) hasta el hogar del pez¹²

⁴Línea restituida según Jeremías.

⁵“Anu”, según Jeremías; según Anet, “Ea”.

⁶Según Jeremías.

⁷Según Anet. Por su parte, Von Soden propone: “como sucesión” (kima riddi). En este caso, Ea estaría confiando parte de sus funciones a Adapa.

⁸Línea restituida según Von Soden.

⁹Según Anet; Von Soden propone: “las coyundas”.

¹⁰Según Von Soden; según ANET: “Entonces sopló un gran viento y su embarcación navegó”.

¹²Von Soden desconfía de la traducción “hogar del pez”, pero no tiene alternativas que sugerir.

4. “¡Viento Sur! ¡haz que me encuentre¹³ todo tu veneno!
5. ¡Romperé tu ala!” Cuando hubo dicho (esto) con su boca,
6. el ala del Viento Sur se quebró. Durante siete días
7. el Viento Sur no sopló sobre la tierra. Anu
8. llama a Ilabrat, su visir:
9. —“Por qué el Viento Sur no ha soplado sobre la tierra estos días?”.
10. Su visir, Ilabrat, le respondió: —“Señor mío,
11. Adapa, el hijo de Ea, el ala del Viento Sur
12. *rompió. Cuando Anu oyó esta palabra¹⁴
13. *gritó: —“¡Piedad!” —levantándose de su trono—. “¡Que lo traigan a mí!”.
14. *Entonces Ea del cielo le (a Adapa) tocó los brazos
15. *hizo que llevara su cabello sucio y un traje de luto
16. *hizo que se pusiera y le dio este consejo:
17. —“(Adapa:) Vas a ir (ante Anu), el rey
18. (el camino del cielo emprenderás. Cuando)al cielo ·
19. haya(s subido y) te hayas (aproximado a la puerta de Anu),
20. (Tammuz y Gizzida) en la puerta de Anu
21. estarán. Al verte te preguntarán: —“Hombre,
22. por quién tienes ese aspecto? Adapa, por quién vistes prendas de luto?
23. —“De nuestra tierra dos dioses han desaparecido;
24. por eso estoy así”. —“Cuáles son los dioses que de la tierra
25. han desaparecido?” —“¡Tammuz y Gizzida!”. Se mirarán
26. y sonreirán. Una palabra buena
27. dirán a Anu (y) la benigna faz de Anu
28. harán que se te muestre. Cuando estés ante Anu,
29. cuando te ofrezcan el pan de la muerte
30. no (lo) comerás. Cuando te ofrezcan el agua de la muerte
31. no la beberás. Cuando te ofrezcan un vestido,
32. pónitelo; cuando te ofrezcan aceite, úngete.
33. (Este) consejo te he dado, no lo descuides; las palabras
34. que te hablé, obsérvalas”. El mensajero
35. de Anu llegó (diciendo:) —“Adapa el ala del Viento Sur
36. quebró: ¡Traedlo ante mí!”
37. Hizo que emprendiera el camino del cielo, y al cielo subió.
38. Cuando hubo ascendido al cielo y se aproximó a la puerta de Anu,
39. Tammuz y Gizzida estaban en la puerta de Anu.
40. Cuando vieron a Adapa exclamaron: —“¡Piedad!
41. Hombre, por quién tienes ese aspecto? Adapa,

¹³Línea completada “no del todo satisfactoriamente” según Von Soden.

¹⁴Las líneas señaladas con asterisco tienen su paralelo en K 8743 “que es una composición un tanto más amplia que la tablilla de El-Amarna” (Von Soden, p. 431). La traducción de la línea 14 sigue a Von Soden; según ANET: “A eso, Ea que conoce lo que corresponde al cielo se apoderó de él”.

42. por quién vistes prendas de luto?”
43. —“Dos dioses han desaparecido de la tierra; por eso con prendas de luto
44. estoy vestido”. —“Cuáles son los dioses que de la tierra han desaparecido?”
45. —“¡Tammuz y Gizzida!”. Se miraron
46. y sonrieron. Cuando Adapa ante Anu, el rey,
47. avanzó y Anu le vio, gritó:
48. —“¡Ven, Adapa! Por qué el ala del Viento Sur
49. quebraste?”. Adapa repuso a Anu: —“Mi señor:
50. Para la casa de mi dueño, en medio del mar,
51. estaba pescando. El mar era como un espejo.
52. Pero el Viento Sur llegó soplando y me sumergió
53. haciendo que me hundiera hasta el hogar del pez¹². En la cólera de mi
- corazón
54. maldije al (Viento Sur)”. Hablando a su lado, Tammuz
55. (y) Gizzida a Anu (una buena) palabra
56. dirigieron. (Adapa) hizo que su corazón se tranquilizara
57. —“Por qué Ea a un indigno humano, del cielo
58. y de la tierra el corazón reveló
59. dándole distinción y haciendo un nombre para él?
60. En cuanto a nosotros, qué haremos con él? Pan de vida
61. traed para él y (lo) comerá”. Cuando el pan de vida
62. le trajeron, no comió; cuando el agua de vida
63. le trajeron, no bebió. Cuando un vestido
64. le trajeron, se (lo) puso; cuando aceite
65. le trajeron, se ungió
66. Al mirarle, Anu se rió de él
67. —“¡Vamos, Adapa! Por qué no comiste ni bebiste?
68. ¡Ay de los hombres que se multiplican! ¡Ah, humanidad perversa!
69. “Ea, mi señor, me ordenó: No comerás, no beberás!”
70. —“¡Lléváoslo y devolvedlo a su tierra!”

*Frag. K 9994*¹¹

1.
2.
3. ellos han
4. la tormenta
5. el Viento Sur
6. la propiedad de Ea (bzu?)
7. Cuando él vio
8. el Viento Sur

¹¹No se puede asegurar con plena certeza que el texto sea paralelo al amarniense.

9. entonces?
10. esta palabra
11. a su orden
12. siete días (siete noches)
13. (no sopló) sobre (la tierra) el Viento Sur
..... (resto destruido)

Frag. C (asirio)

1. Cuando (Anu) oyó aquello
2. (..... en la i)ra de su corazón
3. despacha un mensajero
4. que conoce el corazón de los grandes dioses
5. para que él
6. para alcanzar (... de Ea), el rey
7. discutió el asunto
8. a Ea, el rey
9.
10. el sabio que conoce el corazón de los grandes dioses
11. cielo
12. pelo desgreñado le hizo usar
13. y lo vistió con ropas de duelo
14. (Le dio un consejo) diciéndole (estas) palabras:
15. —“Adapa, irás (ante Anu), el rey;
16. (No descuides mi consejo), mis palabras retén:
17. (Cuando hayas subido al cielo y) te acerques a la
a la puerta de Anu
18. (Tammuz y Gizzida) estarán en la puerta de Anu
..... (resto destruido)

Frag. D (asirio)

1. él
2. (Aceite) ordenó para él y él se(ungió)
3. (Un ves)tido ordenó para él y fue vestido
4. Anu se rió con fuerza de la obra de Ea (diciendo):
5. —“De los dioses del cielo y de la tierra,
cuántos son, quien se comporta así
6. para lograr que su orden exceda la orden de Anu?”
7. Cuando Adapa desde el horizonte del cielo al cenit del cielo
8. echó una mirada, vio su aspecto pavoroso.
9. Entonces Anu impuso como destino que la soberanía de Adapa brillara hasta
los días futuros;
10. para (la ciudad) de Ea decretó exoneración;
11. a su sacerdocio glorificar en lo futuro impuso como destino.

12. en cuanto a Adapa, el retoño humano,
13. (que) como señor quebró el ala del Viento Sur,
14. subió al cielo —y así sucesivamente!—
15. que mal acarreó a la humanidad,
16. y la enfermedad que atrajo sobre los cuerpos de los hombres,
17. ésos, Ninkarrak aliviará.
18. Levántese la dolencia, apártese la enfermedad.
19. (Sobre) éste (.....) caiga el horror,
20. (que) en dulce sueño no descansa
21. alegría del corazón humano.

*Frag. K 8214*¹⁵

-
9. Entonces impuso Anu a Adapa la prisión;
 10. después de ella, obtuvo Ea su liberación:
 11. Anu, para glorificar para siempre su señorío, fijó el destino:
 12. Perdonó a Adapa, el retoño de hombre,
 13. que dos veces por su fuerza quebró el ala del Viento Sur,
 14. (después?) subió al cielo —¡qué así quede!
 15. (La demonia? q)ue su soplo dirigió malignamente contra los hombres
 16. (la enfermedad SIMMU), la enfermedad que atrajo (el mal) a los hombres
 17. (cuando) la pura Ninkarrak (la) apacigüe
 18. (ojalá que la... se) levante; SIMMU, enfermedad se cambie!

COMENTARIO LITERARIO E INTERPRETATIVO (DETERMINACION DE LAS UNIDADES LITERARIAS).

Frag. K 10147

No es mucho lo que puede obtenerse de él. Si pertenece al mito, nos sumerge en la sospecha de que ignoramos bastantes incidencias del mismo.

Frag. A, líneas 1-8

El texto acumula vocabulario referente a la sabiduría: inteligencia, discernimiento, amplio oído⁵, el sabio.

La sabiduría de que aquí se trata se ordena a “descubrir los designios de la tierra”: los mandatos de Adapa son autoritarios (como los de los dioses) e

¹⁵El fragmento es más extenso. Von Soden editó tan sólo las líneas que le permitieron ensayar relecturas del texto asirio.

⁵La sabiduría llega por el oído y se deposita en el corazón. Quien posee “rapashtu” (amplio oído) posee también “tashimtu” (discernimiento). Ver Jeremías, p. 93.

incorruptibles justamente porque, dirigidos por esa sabiduría, corresponden a los destinos fijados.

La capacidad de discernimiento que el texto atribuye a Adapa, se refiere seguramente a la capacidad adivinatoria que discierne los signos del destino. Discernimiento se hermana, entonces, con la sabiduría práctica, utilitaria que —por estar fundada en la adivinación— tiene poder.

Frag. A, líneas 9-15

El vocabulario se hace ahora ritual: intachable, de manos limpias (líneas 9-13), sacerdote de la unción, observador de ritos. La actividad que se describe es también ritual: arregla y levanta la mesa de la ofrenda, prepara el pan y el agua (tema que volverá más adelante decisivamente en el escenario celestial: Ver unidades 1.3 y 1.4), hace la pesca prescrita: El sabio arriba descrito es, pues, un sacerdote.

Esta primera unidad describe y presenta a Adapa, el de Eridu.

Frag. A, líneas 16-22; Frag. B, líneas 1-13

El vocabulario es de acción y el escenario ha cambiado: Adapa parte desde el Muelle Santo y se adentra en el mar a la pesca prescrita⁶.

El tema del Viento Sur se ubica en el centro de esta unidad⁷:

el Viento Sur sopló
“¡Viento Sur: Romperé tu ala!”
el ala del Viento Sur se quebró,
el Viento Sur no sopló

“el Viento Sur no ha soplado”
“el ala del Viento Sur quebró”.

Sobre el tema del Viento Sur, el mitógrafo desarrolló un montaje paralelo: En el primer elemento del díptico, el hablante es Adapa y el escenario es marino; en el segundo, los hablantes son Anu e Ilabrat y el escenario, celestial. Ambos

⁶Hay una vinculación entre la barca y la luna nueva. En este momento, se celebraba en Ur al dios Luna embarcándose en ella “entre gritos de júbilo, como rey resplandeciente” (Jeremías, p. 361).

⁷Dos observaciones sobre el Viento Sur:

a) Jeremías, pp. 144-148, cree que el Viento Sur estaría siempre en relación con Ea; el Norte, en cambio, con Anu y concluye: “En el antiguo Súmer se pensaba que el mundo salió del mar; el sur es así una entidad cósmica”.

b) Von Soden, p. 429, nota que “en el sur de Babilonia las grandes tempestades vienen exclusivamente del Nor(oes)te y no del Sur(orient)e. Si las cosas son así, habría en esta presentación una fina ironía adicional: Adapa no pudo ni siquiera defender su barca contra un (ligero) viento sur; ¿qué habría sucedido con una verdadera tormenta del Norte?”.

elementos están separados (y unidos) por los siete días y siete noches sin Viento Sur.

Las líneas 12-13 abren la perspectiva al desarrollo siguiente y crean suspenso mediante el grito de Anu⁸.

Frag. B, líneas 14-36

El narrador aprovecha el suspenso creado y lo exaspera narrando la treta de Ea en la preparación del viaje de Adapa al cielo.

Las líneas 13 y 36 encuadran la sección y la unen tanto con lo que antecede como con lo que sigue:

“¡Que lo traigan ante mí!” (línea 13)

- a) líneas 14-27: Luto y cabellera desgredada sirven para adular a Tammuz y Gizzida que sonreirán y se convertirán en presentadores amistosos ante Anu⁹.
- b) líneas 28-34: Ante Anu, Ea prevé la realización de un banquete de muerte: Habrá pan (de muerte) y agua (de muerte), vestido nuevo y unción de aceite para Adapa, el enlutado y desgredado. Todos estos elementos (pan, agua, vestido y unción)¹⁰ son típicos del banquete celestial.

“¡Traedlo ante mí!” (línea 36)

Frag. B, líneas 37-70; Frag. D, líneas 1-6

Esta unidad está compuesta sobre la plantilla de 5.3:

“¡Traedlo ante mí!” (línea 36)

- a) líneas 37-46: Ante Tammuz y Gizzida se cumple a la letra lo planeado por Ea. Sonrisa de ambos dioses.
- b) líneas 46-69: Ante Anu se consuma el fiasco de la astucia de Ea. Feroz risa de Anu.

“¡Lleváoslo a su tierra!” (línea 70)

⁸Anu grita en la línea 18, se ríe en la línea 68; ríe con fuerza en el Frag. D, línea 4. Sobre la risa de los dioses ver los párrafos que le dedica K. Kerényi, *LA RELIGIÓN ANTIGUA*.

⁹Las divinidades presentadoras, principalmente de reyes, ante los dioses superiores son un lugar común en la iconografía mesopotámica... ¿Se connota en el texto una cierta dignidad regia de Adapa? Ver Frag. D, línea 9.

¹⁰Jeremías sostiene, p. 474, que “el agua de vida” que beben los dioses y con la cual se embriagan después de la victoria de Marduk es vino, o mejor, mosto.

El pan y el cambio de vestido desempeñan un rol en la épica de Gilgamesh, también en relación con el otorgamiento de la vida (XI:200-257).

“Banquete celestial”, “pan de vida”, “agua de vida”, “vestido para banquete”, “unción”, tendrán larga vida en la literatura semítica, como puede atestiguar cualquier lector de la Biblia.

A lo largo de la sección, Ea está *en off*: Ante Tammuz y Gizzida son sus palabras las que en realidad actúan en la “interpósita persona” de Adapa; ante Anu está en tercera persona como el ausente/presente: línea 50 “mi dueño” (dice Adapa); línea 57 Ea (dice Anu); línea 69 “Ea, mi señor” (dice Adapa). Es decir, está al inicio, al medio y al final del “juicio” de Adapa.

En este “juicio”, el tema es nuevamente el Viento Sur (líneas 48, 52, 54).

Adapa, por las capacidades que le dio Ea, podía descubrir los designios de la tierra. Pero este dios filántropo dio un paso excesivo: reveló a “un indigno humano el corazón del cielo y de la tierra” y con esto creó un problema a los dioses: ¿Qué hacer con un humano que ha adquirido tal conocimiento? La solución insinuada fue admitirlo a tomar parte en el banquete de vida de los dioses inmortales... y fue en ese momento cuando la sabiduría de Ea falló al estimar que la decisión sería una condena a muerte. Todo acaba con la carcajada y el sarcasmo de Anu.

En el fondo, lo que está en cuestión no es propiamente el “indigno humano” sino el proceder de Ea: El Frag. D, línea 4, así lo entendió y la carcajada de Anu va directamente contra Ea.

Frag. D, líneas 7-14; Frag. K 8214, líneas 9-14

El léxico acumula vocabulario sobre el señorío de Anu: impone como destino (líneas 9 y 11), impone la prisión, glorifica su señorío, fija el destino. Ea ha quedado en ridículo, Adapa ha sido humillado (Frag. D, líneas 7-8), castigado y perdonado (Frag. K, líneas 9-12): ¿Quién como Anu, señor de los destinos?

La línea 14 es una especie de resumen (¿o indicación ritual?) cuya índole no es fácil discernir.

Frag. D, líneas 15-21; Frag. K 8214, líneas 15-18

El sujeto es, según el Frag. K, un demonio femenino. Aquí es probable que se trate de un uso mágico del texto para curaciones, *recordando* la condición humana. Resultaría, entonces, que todo remataría en una especie de conjuro.

Si lo es, el tal conjuro pudo haber sido trabajado según el modelo frecuentemente contenido en los himnos. Vale la pena señalar las reminiscencias que se sienten en un himno a la diosa Nin(n)sina:

*Los dioses (protectores) de los hombres están rogando y pidiendo ante ella;
con sus anhelos se presenta ante Anu y Enlil
la pura Nininsina ante el excelso santuario de él:
—El maligno Utukku, el maligno Lama que asalta a los hombres,
la Lamashu y el Labastu, esos que llegan de noche,
el Namtar, el Azag que no quieren descender de los hombres,
están ante el hombre¹¹.*

¹¹Texto en W.H. Römer, citamos líneas 43-49.

Ocurre también en otros mitos que la conclusión, eventualmente abrupta, tome forma himnica. Así sucede, por ejemplo, con el mito de Enlil y Ninlil¹².

Las posibilidades de esta unidad, por lo tanto, oscilan entre el conjuro y el himno.

INTENCIONALIDAD DEL TEXTO

Varias son las tendencias que se entrecruzan en él

En primer lugar, es llamativa la aporía entre Anu y Ea, entre el Poder y la Sabiduría. El narrador considera que ambas cualidades están separadas y opuestas como lo alto del cielo y lo profundo del abismo. No sólo: están, además, en conflicto y el campo de batalla es el hombre. En el texto, la victoria queda para el poder.

Aquí se insinúa una crítica religiosa por vía de la ironía a costa de los dogmas religiosos establecidos. Ea es blanco de una especie de humor negro: El amigo del hombre, que discurre lo que estima mejor para su protegido, queda confundido por el poder de Anu. La risa de este último preanuncia las carcajadas homéricas sobre los titanes. Sacerdocio y culto no escapan tampoco a la causticidad: La caricatura del sacerdocio (“yugo-coyundas”) remata en los riesgos que el cumplimiento de la acción cultural trae consigo para el hombre.

Desde el punto de vista antropológico, el texto es interesantísimo. Por creación, el hombre es semejanza de los dioses: tiene sabiduría y, gracias a ella, poder... ¡Se parece a Anu! ¡Es semejante a Ea! De ambos los separa el abismo de la muerte, y su poder es caricaturesco cuando se enfrenta al verdadero poder.

El hombre ha sido hecho para beneficio de los dioses: creado Adapa, Ea descansa. La existencia humana se explica por el servicio de los dioses: el culto prima en toda la vida humana, la religión tiene la hegemonía sobre todo el sistema cultural. Esta situación no escapa al humor del autor.

El texto entero está dominado por la nostalgia de la vida y el sentido del límite infranqueable. Pero no hay aquí ni un esbozo siquiera del Prometeo sino un pobre y aterrado mortal.

Parece necesario destacar, por último, que nada en el texto permite descubrir el motivo de “la envidia de los dioses” como causa de la mortalidad del hombre. Jeremías, en su comentario ha insinuado este tema del “Neid der Götter”; así también lo cree Dhorme:

“Ea le hizo creer (a Adapa) que se trataría de pan de muerte y de aguas (¡sic!) de muerte. No quiere que su protegido llegue a ser partícipe de la naturaleza divina”¹³.

Aparte de que exegéticamente no hay argumentos para el tema, éste no encajaría tan bien junto al tonillo burlón sobre dioses y hombres que colorea al texto.

¹²Texto de J. Cooper en HERMANN BEHRENS, ENLIL UND NINLIL: EIN SUMERISCHER MYTHOS AUS NIPPUR (recension) JCS 32 (1980) 175-188, p. 184-188.

¹³Dhorme, p. 16.

No estará demás destacar (y corregir, si es lícito) una cierta indecisión acerca de la índole literaria del texto:

Georges Conteneau nos dice que este texto es un “poema heroico didáctico”¹⁴. Alfred Jeremías lo designa normalmente como “Erzählung” (narración) o “Legende” (leyenda), ocasionalmente como “Heroen-Legende” (leyenda heroica)¹⁵. ANET lo incluye en el rubro “Akkadian Myths and Epics” y el traductor Avigad Speiser, lo califica como “story”¹⁶. Nosotros hemos señalado la posibilidad del uso del texto en manipulaciones rituales de curación.

La obra es decididamente mítica. Los personajes son Ea, Anu, Adapa (dioses y hombres), los escenarios cambian de la tierra al cielo y nuevamente a la tierra, los montajes son paralelos y circulares cerrados por rígidos paralelismos y repeticiones¹⁷. Por sobre lo etiológico, la obra es eminentemente hermenéutica: ofrece una interpretación de la vida y de su sentido.

Sin desconocer los elementos didácticos, “heroicos” (?) y legendarios, hay que decir que ellos están asumidos por la unidad mítica superior. Y el trabajo mitopoiético volcado en este texto supone un alto logro de la meditación del hombre sobre sí mismo.

ABSTRACT

Professor Moreno provides for us an example of Oriental mythography through an account of the adventures of Adapa. His contribution leads us into a cultural milieu which is characterized by a great richness in the field of popular beliefs, which find artistic elaboration in narratives possessing great epic force, all of which contributes to an increase of our humanistic vision of the history of society.

BIBLIOGRAFÍA

BERGENHOF, Kurt, (ed.), *Alter Orient und Altes Testament*, Neukirchen Vluyn Verlag, 1978. (Cítase AOAT).

CONTENEAU, Georges, *La Vida Cotidiana en Babilonia y Asiria*, Ed. Mateu, Barcelona, 1962.
COOPER, J., véase Hermann Behrens, *Enlil und Ninlil: Ein Sumerischer Mythos aus Nippur*, J.C.S., 32, 1980, pp. 175-188.

¹⁴Conteneau, p. 212.

¹⁵Op cit., passim.

¹⁶Anet, p. 101. Sin embargo, el mismo Speiser se cuida (p. 60) de anotar lo difícil que es determinar las características literarias del material que ofrece.

¹⁷Estimamos que las repeticiones, paralelismos, redundancias, inclusiones, dísticos, etc., no son meros “artefectos” o “artificios” literarios sino elementos expresivos y semánticos que responden a una actitud ante la vida, cerrada sobre sí misma y eco de la vida verdadera: la que los dioses reservaron para sí.

- DHORME, Edouard, *Les Religions de Babylone et D'Assyrie*, PUF, Paris, 1949.
- EBELING, E., cita de fragmentos de su obra *Tod und Leben*, en *Ancient Near Eastern Texts*, 2ª ed. James Pritchard (ed.), Princeton Press, 1955, p. 101. (Citase ANET).
- JEREMÍAS, Alfred, *Handbuch der Altorientalischen Geisteskultur*, De Gruyter, Berlin und Leipzig, 1929.
- LARRAYA, J.A.G., *La Sabiduría del Antiguo Oriente*, Ed. Garriga, S.A., Barcelona, 1966.
- PRITCHARD, James (ed.), *Ancient Near Eastern Texts*, 2ª ed., Princeton Press, 1955. (ANET).
- RÖMER, W.H., *Beobachtungen zur Göttin Nini (n) Sina*. En *Alter Orient und Altes Testament*, Kurt Bergenhof (ed.), Neukirchen Vluyn Verlag, 1978, pp. 281-283.
- SPEISER, Avigad, En *Ancient Near Eastern Texts*, 2ª ed., James Pritchard (ed.), Princeton University Press, 1955, pp. 101-103.
- VON SODEN, Wolfrann, *Bemerkungen zum Adapa-Mythos*. En *Kramer Anniversary*, citado en *Ancient Orient und Altes Testament*, Kurt Bergenhof (ed.), Neukirchen Vluyn Verlag, 1978, pp. 427-433.